



La Opini6n,

AÑO IV.

PERI6DICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 298.

Gij6n 1.º de Julio de 1880.

De una acreditada Revista madrileña, tomamos el siguiente notable artículo, en el que se trata de la última obra de nuestro estimado paisano y compañero D. Jesús Pando y Valle.

«BIBLIOGRAFIA.—Hace algun tiempo que nuestro querido compañero de redaccion, Sr. Pando y Valle, ha publicado un elegante librito de muy amena y moral lectura, titulado *Cuentos y Leyendas*, del cual nos propusimos no ocuparnos hasta que la prensa emitiese su juicio acerca de él, como ya lo ha hecho.

La Epoca, *El Liberal*, *La Iberia*, *La Política*, *El Demócrata*, *El Tiempo*, *La Mañana*, *El Mundo Político*, *La Integridad de la Patria*, *El Independiente*, y otros muchos periódicos de Madrid y de provincias, han tributado no pocos elogios á la obra de que hablamos. Nosotros nos abstendremos de emitir juicio acerca de la misma, pero daremos á conocer á los lectores de este Boletín un excelente artículo crítico publicado por *La Ilustración Gallega y Asturiana*, debido á la pluma del erudito y elegante escritor, Ilmo. señor D. Antonio Balbin de Unquera, Bibliotecario del Consejo de Estado, en el que se hace un verdadero estudio del género y tendencia de las obras que, como la del Sr. Pando, están llamadas á instruir, deleitando, y á mantener vivos los sagrados recuerdos de los pueblos.

Aconsejamos á los aficionados á la buena lectura la adquisicion del aludido libro, para lo que pueden dirigirse á su autor, que vive en esta Corte, calle de Argensola, 7, 2.º, derecha.

Hé aquí el artículo del Sr. Balbin á que nos referimos:

CUENTOS Y LEYENDAS,

POR JESÚS PANDO Y VALLE.

Antes de aparecer las novelas en la escena literaria, fueron precedidas de obras de imaginacion que no estaban faltas de interés por ostentar menos pretensiones; hoy que, por decirlo así, se han agotado las fuentes de la novela, vuelven á presentarse las leyendas en verso ó en prosa, mereciendo, cuando á la sencillez en el estilo se reúne el interés en el argumento, singular aplauso. La novela de nuestros dias apenas tiene precedentes en las literaturas clásica, griega y latina: el Obispo Heliodoro, Ateneo, Stobeo, Petronio y Apuleyo, ensayaron sus dotes literarias en géneros mas ó menos afines al novelesco, sin llegar á confundirse con los de este el argumento ni la forma. La Edad Media se acercó mas á él, lo mismo entre nosotros que en los paises extranjeros; el Conde Lucanor, el Roman de la Rose, los cuentos de Hans Sachs, patriarca de la literatura alemana, pudieran tal vez clasificarse al lado de las modernas novelas, ó por lo menos tienen señalado puesto entre las leyendas. Andando el tiempo, la poesía volvió á tratar con singular predileccion, asuntos relacionados con las tradiciones de la Edad Media, inspirándose en los modelos, y dejándose llevar de los estravios propios de la escuela romántica, hasta que corrigiéndose lo que en ella habia de excesivo y artificial, recobraron las narraciones mas sencillas de hechos particulares, todo el encanto que las distinguiera en los pasados siglos y en la pluma de antiguos escritores.

Requírese para el cultivo de tal género, una modestia literaria, tan digna de aprecio como rara en nuestros dias, una sensibilidad no gastada y libre de afectacion, que ni con el gusto de algunos, ni con la costumbre de escribir mucho y sobre todo asunto se compecede, una participacion de la manera de decir del pueblo, que por sí sola, prescindiendo de los asuntos que trata, hace interesante la narracion de los hechos mas sencillos; el calor en la expresion,

propio de los narradores árabes, y la gravedad de los antiguos cronistas de los paises del Norte. De la primera cualidad tienen mucho los escritores de nuestra patria, mientras la segunda se observa principalmente en los ingleses, en los alemanes, y en especial en todas las literaturas de los germánicos y escandinavos. Solo como escepcion aparece entre los primeros un Hoffmann, que cuenta, como los árabes fantasean, un Swift que, a pesar de su exuberante imaginacion, no describe por describir, sino que lleva siempre de frente, como los corceles de una biga de los antiguos, la fantasia y la fuerza del pensamiento. Wieland, Goethe, Andersen y otros, representan mejor el genio del Norte en sus cuentos y leyendas, sencillos, sentimentales, y que escitan el mayor interés entre los lectores de todos los pueblos. No es lo que prevalece entre ellos el romance de los meridionales, que respira guerras y luchas de hombre á hombre, sino la balada, el lied, que espresan la lucha del sentimiento, las vacilaciones del *homo duplex*, el gusto de las artes, que ha hecho colocar el instrumento sagrado de los bardos en el escudo de armas de Inglaterra. En esta clase de obras son tan ricos los pueblos del Norte como pobres los del Mediodia, evidentemente mas aptos para la épica poesia que para la lirica; de aquí tal vez procede que la leyenda en España, en Francia y en Italia, se refugia en la historia, solo trata de antiguas proezas, de muertas civilizaciones, mientras las literaturas inglesa y alemana y las de mas allá del Elba, de los mismos acontecimientos presentes y de las escenas contemporáneas saben sacar los mejores y mas interesantes argumentos de sus cuentos y leyendas.

Un nombre representa en nuestra poesia moderna el renacimiento de la leyenda, el de Zorrilla; y aún este paladin del romanticismo no ha sabido hacerse superior al encanto de la historia, puesto que, si es verdad que escribió la *Pasionaria* en el género de los poetas septentrionales, desplegó mas lujo de expresion y habló mas á su gusto y al del pueblo en la leyenda de *Alhama* y en la del *Cristo de la Vega*, bien así como los narradores ó rapsodas de los árabes entonan con mas gusto en medio del aduar, á la incierta luz de la luna, emblema de su religion y de su genio y de la fortuna de su raza, las luchas entre una y otra de sus enemigas tribus, que las luchas del corazon reservadas para el autor del *Werther* ó para los intérpretes de lo que sintieron y se desesperaron Fausto y Manfredo.

Recordamos ambas tendencias opuestas en la leyenda poética, no sin motivo, al registrar en las columnas de la *Ilustración Gallega y Asturiana*, un nuevo libro titulado *Cuentos y Leyendas*, debido á la pluma de D. Jesús Pando y Valle. Cuando apreciamos en otra ocasion el espíritu del autor, dijimos que la literatura de la familia, la eminentemente subjetiva, que no sale de los limites del heredado campo ni de la paterna casa, la literatura del *foyer*, que dirian los franceses, puede esperar muchas obras del autor de *Horas perdidas* y del nuevo libro. Y en verdad que la sociedad contemporánea necesita estos libros: los de Verne interesan, no lo negamos; los de Ponson du Terrail, comunican á los lectores la fiebre de que sin duda padecia su autor; otros pretenden resolver los grandes problemas sociales y políticos en un terreno y con unos medios que no son adecuados para ello; pero la narracion sencilla, que habla al corazon, que tomando su punto de partida en los hechos familiares logra elevarse á los principios mas altos y moralizadores, no se halla en la leyenda, ni en la novela científica, ni en la de la sociedad francesa, ni en la que sale de cuando en cuando de plumas consagradas á popularizar las reformas en flor ó en fruto de los modernos filósofos de la política. Para encontrar obras que tanto, y con medios tan sencillos interesen, es preciso volver á las obras que pedia Tibulo, cuando deseaba que los versos de su elegia se escuchasen con tanto interés como las narraciones de la anciana que, á la luz de moribunda lámpara, suspende el trabajo del hilar á que se dedica, para contar breves historias de

amor á la doncella que las escucha en las largas noches de invierno; recoger cosecha de cuentos populares allí donde lo novelesco existe y se produce y reproduce continuamente, sin que jamás se haya visto una novela; y esto no lo hacen, no lo pueden hacer los que encuentran sus modelos en la enfermiza literatura traspirenaica, tan poco simpática á los Trueba, á los Pereda y á casi todos nuestros escritores populares del Norte. ¿Quién duda que sus obras serán leídas con interés, si son como un espejo que se lleva á las reuniones de la aldea ó de la capital de provincia, para que allí se refleje la imágen, no solo de lo que pasa, sino de lo que se siente y piensa? Llevadas estas obras á las grandes capitales, por la misma fidelidad mas todavia que por la sencillez con que retratan las cosas del pueblo, no suelen ser tan apreciadas; pero ¿qué corazon amante de su país no prefiere el aplauso popular al de los literatos que suelen saber mas de lo ajeno que de lo nacional y característico de su patria? Pues á este género pertenece el libro del señor Pando, en que hay mas de la naturaleza que de la sociedad de su país, y luce mas la descripcion que la narracion de las escenas que forman el cuento y la leyenda. Aquellos mares donde Bruto, que paseó por Galicia las armas romanas, creyó ver hundirse el sol como una plancha de cobre enrojecida; aquellas laderas y montes que cubiertos siempre con verde vestidura hasta las mas elevadas cumbres, son relevante prueba del arduo trabajo de los labradores; aquellas villas que parece trabajan por ser aldeas, y aquellas aldeas que parece aspiran á convertirse en caserios, mientras en otros climas las villas quieren ser ciudades y las ciudades capitales, se hinchan tanto, que tratan de convertirse en reinos, esos son los mares y las tierras donde las leyendas sencillas del Sr. Pando y Valle se desenvuelven, sin que por tener tan marcado el carácter local, dejen de interesar donde quiera, porque lo que tienen de general y de interesante para todos, lo deben al sentimiento.

Los que hayan leído los *Trabajadores del mar*, de Victor Hugo, recordarán qué partido supo sacar este gran pintor de un escollo en medio del mar de la Mancha, donde antes que él colocase á Gilliat, solo acostumbraban á posarse las aves marinas; los que hayan recorrido el *Viaje sentimental* de Sterne ó la admirable leyenda de Javier de Maistre *El leproso del valle de Aosta*, uno de los pocos libros que se arraigan en la memoria, estarán convencidos de que la interesante Maria abandonada en medio de los campos sin mas compañía que la de su cabra, ó el desgraciado que vive encerrado ya dentro de su sepulcro, sin hablar á nadie y sin oír una voz humana, pueden conmover nuestros sentimientos tanto y mas que los imperios que caen y las naciones que se levantan. Tales creaciones literarias son como flores sacadas del musgo donde no penetra el sol en medio de olvidadas ruinas, solo á privilegiados ingenios es dado encontrar esas verdaderas *criptógamas* de la literatura. ¿Qué poco se parecen tales héroes al impetuoso Aquiles y al piadoso Eneas, y sin embargo, qué grandes son, no porque vencen, sino porque luchan, y tal vez porque son vencidos! Si los escritores los encuentran grandes, es porque el pueblo les ha enseñado que lo son; es porque han reconstruido su pensamiento en el interior de su sér y han hallado los quilates del oro en la piedra de toque de la conciencia. Los héroes de la leyenda de Zorrilla pudieron existir, aún los que parecen pedir y obtener el milagro; Gilliat, el héroe de los trabajadores del mar, es mas que probable que no pueda existir, y nos interesan, sin embargo, sus trabajos, como las penas de Claudio Frollo, como las angustias de Lady Macbet. El deseo de obtener la mano de una mujer no produce menores luchas ni menores bellezas literarias que el de obtener el renombre de sabio y el de sentarse en el trono. Si tal es, pues, el interés de la leyenda, no valdrá menos que las novelas la obra literaria que abandone los trillados caminos de la francesa y de la que actualmente, con mas ó menos fortuna, se cultiva en toda Europa.

Creemos que toda crítica debe fijarse un ideal para medir el valor de la obra literaria que juzga, no para ver cómo se ajusta á él, porque ya lo llamamos ideal, sino para ver cuánto difiere del mismo, y cuánto se le acerca. Desde lo más alto de las nubes contempla su presa el condor, y luego sin perderla de vista desciende a plomo sobre ella hasta los más profundos valles de los Andes. El crítico señala, desde el valle quizá, porque se puede ser buen crítico sin ser capaz de producir obras como las que se critican, esas altas cimas del arte, y el poeta ó el escritor, siguiendo tal camino, pueden llegar, si no al punto señalado, a otro no muy distante. Nosotros hemos señalado los modelos del género, réstanos ver qué ha hecho en este sentido el jóven escritor de quien hablamos.

Visitó una vez el santuario de Covadonga, y lejos de retratarnos en él á Pelayo y á los suyos, nos pintó a una desgraciada doncella para quien era razón el amor, y perdido éste, perdió también la primera: hizo el Sr. Pando, como los autores de leyendas del Norte, que, donde otros colocan el teatro de la epopeya y deploran la suerte del Monarca vencido, ellos se lamentan del pobre y desconocido soldado, ó de la desconsolada madre que vio marchar, pero no volver á su hijo de la guerra, el infortunio particular por donde comienzan y terminan las grandes catástrofes históricas. Horacio, con ese instinto subjetivo de los líricos, solo así definió las guerras *bella matribus detestata*. Que su falso esplendor quede para los poetas épicos; al poeta subjetivo basta dicho carácter para execrarlas. La leyenda *La loca de Covadonga*, nos recuerda la María del viaje de Sterne, una de las páginas más sentimentales que pueden leerse en todas las literaturas; nos consta que el Sr. Pando adivinó este tipo, no conociendo el del escritor británico.

La belleza de las descripciones no es menor en la leyenda titulada: *El Peñon de las Doncellas*, que en los clásicos recuerdos de las sirenas pudiera tener su precedente, pero cuyo espíritu ya no es pagano, sino cristiano; para huir de las hechiceras de Scila y Caribdis, era preciso taparse con cera los oídos y atarse al mástil los navegantes; para vencer el encanto de las hechiceras del Sr. Pando, es preciso atarse al árbol de la cruz y empuñar con la diestra algún emblema de la piedad cristiana. Las sirenas antiguas son como diosas: las de la leyenda cristiana son como diablos.

El gusto por la alegoría continuada, es propio de los pueblos del Norte: durante páginas enteras y largas relaciones, de las que apenas nos dejó la antigüedad clásica otro modelo que la *Tabla de Cebes*, se desarrolla alegóricamente una verdad moral para los escritores ingleses y alemanes; el señor Pando, en quien, sin duda la índole literaria, no desmentida en todas sus obras, le hace encontrar los mismos medios que emplearon aquellos, nos da en su alegoría *del Papel*, á quien describe como un personaje dotado de cualidades tan extraordinarias como verdaderas, una copia muy semejante á los modelos que nos dejaron los autores de los Ensayos británicos. En una palabra, si el Sr. Pando continúa cultivando este género, no de los más frecuentes entre nosotros, buscando sus modelos en las literaturas donde son indígenas, en el *Gilliat*, de Victor Hugo; en la *Evangelina* y en la *Leyenda de oro*, de Longfellow; en la *Mary*, de Sterne, y en tantas otras figuras de leyendas que no podrían encontrar lugar en el poema épico por un concepto, ni en la novela por otro, creemos que así como deben estimarse los trabajos publicados hasta el día como ensayo del género, deberán agradecerse los posteriores, más perfectos, por cuantos no quisieran ver privado de ninguna joya extranjera el tesoro de la española literatura.

Antonio Balbin de Unquera.

ECOS DE MADRID.

—Pero mujer, mira que son las doce!

—Ya voy!

—Es que....

—No me interrumpas.

Este diálogo, con ligeras variantes, se repitió el lunes por la noche en muchas casas.

La *Correspondencia* había publicado con lujo los detalles de la causa del fratricida, Bonifacio García, que los lectores habrán devorado ya! Esta clase de lectura atrae como el abismo!

Los que siguieron paso á paso el relato del fiscal, durmieron mal y tuvieron pesadillas.... ¡Un hermano que sacrifica con tanta crueldad al que como él brotó del mismo seno, que hiere á su cuñada, que maltrata á una jóven oficiala porque quiere defender á su amo. Esto es horrible.

Al día siguiente otra noticia de sensación: Oliva, el asesino del Sr. Aguilar, había preparado lo necesario para su evasión.—Había limado sus grilletes y una reja, tenía guardado un traje para disfrazarse, y su mujer le llevaba una navaja de grandes dimensiones. Esto, unido á los suicidios números 41 y 42, á los robos continuos, á las muertes repentinas, y sobre todo, al anuncio del choque de los planetas, que ha de causar tantos desastres, según un astrónomo escocés, nos tiene con el corazón en un puño.

Receta para disipar estos terrores. Se compra *Sor Lucila*, el nuevo libro de Ortega y Munilla, que ha publicado el jóven editor D. Alfredo Hierro; lee uno la primera página, no

puede dejar la obra hasta terminarla, y después de haber saboreado las infinitas bellezas de estilo y de sentimiento que posee, se figura uno habitar un paraíso.

También logran el mismo resultado los nueve tomos de María del Pilar Sinués, que ha publicado el editor Saturnino Calleja. Son los más inspirados retratos de mujeres que ha trazado la pluma de la elegante escritora.

—¿Pero cómo se titula para adquirirla?

—Ah! tiene V. razón: *Galería de mujeres célebres*.

Se nota estos días en Madrid, en los caballeros, una marcada tendencia á llevar á menudo la mano á los faldones de la levita.

Los que suben al tram-vía no los sueltan mientras viajan.

Cuando Alvarez Oliva entró en casa de su víctima, se echaron los cerrojos en todas las puertas.

Porque á un prójimo le arrebataron un faldon de levita con una cartera provista de billetes de Banco, todos vigilan la parte alada y posterior de dicha prenda de vestir.

No es el faldon lo que buscan los cacos, sino las carteras provistas de valores.

Conque no hay que mirar atrás, sino adelante.

—Dígame V., ¿han construido alguna plaza de toros en el barrio de Pozas?

—No señor.

—Pues á juzgar por la alegría de esas agraciadas muchachas y de esos empaquetados mancebos, cualquiera diría que les esperaba la fiesta nacional.

—Algo mejor que eso les espera.

—V. sabe?...

—Vaya.

—Cuénteme V.

—Se trata de una fiesta industrial.—El Sr. Soldevilla, que posee una gran fábrica de calzado, inaugura esta tarde con un baile y una merienda los nuevos y espaciosos talleres.

—Luego es una fiesta en honor del trabajo?

—Sí señor.

—Bien por Soldevilla y sus obreros.

UNA DAMA ENCOPELADA. Hasta los gatos quieren zapatos. UN CRÍTICO DE LOS QUE AUN NO SE HAN INUTILIZADO. ¿Por qué dice V. eso?

—Lea V. en los periódicos la descripción de un baile industrial. Si apareciera en ella la coletilla de... «Los dueños de la casa hicieron los honores... etc.» no habría diferencia entre esa reseña y la de un baile aristocrático.

—Y qué no es esa fiesta la de la aristocracia del trabajo.

—Pero ya ve V.... una gente que hace zapatos!...

—Sin ellos andaría V. descalza. No son solo los gatos, sino las mujeres bonitas, las que quieren zapatos y con tacones embusteros.

La última comedia de Echegaray (Miguel) que ha gustado, se titula *Por dentro y por fuera*.

Es el eterno asunto de los que quieren y no pueden.

Fernandez de los Ríos ha muerto.

Con él ha desaparecido de la tierra una inteligencia fecunda, un alma generosa y una voluntad de hierro.

Unido al movimiento intelectual de España como el maquinista á la locomotora, todos, amigos y adversarios, le hacen justicia.

Hoy se han celebrado honras por él en la iglesia de San Isidro: sus restos llegarán en breve á Madrid.

También se han honrado ayer las cenizas del comandante Villamartin, esclarecido escritor militar.

Asmodeo anuncia muchos matrimonios próximos á celebrarse.

—Es extraño! decía una dama: en esta época del año no suelen realizarse uniones, si fuera en el Otoño!

—Pero señora, si hace un frío de invierno. Nada tiene de extraño que los que aspiran á la felicidad, se figuren que estamos ya en Setiembre ó Octubre.

La verdad es que anoche, durante la verbena de S. Juan, tenía uno que abrigarse. Y por cierto que estuvo desanimada.

Las verbenas se van.

¿Y cómo no? Aquí todo el año es verbena, feria y jolgorio.

A propósito del frío.

Una familia de Murcia, envió hace poco á otra de Madrid un cajon con dos magníficos jamones.

Al destapar la caja, se notó con sorpresa que en vez de los jamones había dos gruesas piedras.

—¿Qué significa esto? preguntaron al factor de la estación.

—Que se han petrificado los jamones.

—Y cómo?

—Con el frío.

De estas petrificaciones hay frecuentes ejemplos.

El cepillo de una iglesia ha sido robado.

Como presuntos autores de este secuestro, han sido detenidos un hombre y una mujer.

Y para qué querrian ese cepillo?... ¿para limpiarse?

No, para limpiarlo.

Julio Nombela.

Madrid 24 de Junio de 1880.

VARIEDADES.

MI AMOR Á LAS FLORES.

A MI BELLA AMIGA LOLA.

Estraña á V. mucho mi exagerado cariño á las flores ¿no es verdad? V. no comprende esa simpatía que á ellas me arrastra, no se explica ese misterio que á ellas me une, no concibe ese sentimiento que ellas me inspiran, y me pregunta V. que por qué conservo las rosas aun después de secas, cuando ya ni aroma, ni color, ni hermosura pueden ofrecer á mi vista, ávida siempre de poesía.

Yo también lo ignoro, amiga mía, tal vez haya alguna misteriosa relación entre mi alma y esas flores secas, tal vez mi corazón y esas corolas marchitas tengan el mismo color.

Yo las amo, ¿pero quién no las adora?

Son la poesía de los campos, la luz de la fantasía, el encanto de las mujeres, el ruido de las mariposas.

Reciben del rocío su frescura, del sol sus colores, del céfiro su pureza, del cielo su fragancia.

Se mueven con seducción en sus tallos, sonríen con ternura en la alborada y miran de frente al sol.

En su corola reposan las mariposas, en su caliz beben las avecillas, en su aroma respiran los ángeles.

Son el símbolo de la juventud, la idea de la poesía, la imagen del amor, la expresión del sentimiento.

Nada tan gentil como el lirio, tan dulce como la magnolia, tan poético como la camelia, tan expresivo como el pensamiento, tan ideal como la azucena, tan lánguido como la madreselva.

Todas tienen su historia, ya llena de alegrías, ya llena de lágrimas, ora breve y dulcisima, ora larga y amarga. Ellas sienten y aman, por eso son tan queridas de todo el mundo.

Pocas veces vengo del paseo sin haber cogido un pensamiento, nunca vuelvo del campo sin traer alguna rosa; en mi habitación son perennes las flores.

Cuando tengo triste el corazón, cuando abate mi alma el sentimiento, contemplo con ternura mis flores, y las pobres languidecen, como si participasen del duelo de mi vida.

¿Cómo no amarlas, pues! ¿quién no las adora, repito! He visto á más de una mujer, destrozarse sin compasión los pétalos de una rosa, pero aquellas desgraciadas habían destrozado antes algunos corazones; ¿qué respetarán, pues, las que han despreciado la fé de un corazón amante, el amor de un alma enamorada?

Si la mujer es la forma material del ángel, la flor es el único símbolo que puede representar al alma.

La mujer y la flor, dos cosas que se atraen como la luz y las mariposas.

Coloque V., bella amiga, un pensamiento en sus labios, y le verá sonreír, lleve una margarita á sus cabellos y la verá brillar, prenda en su pecho una camelia y la verá morir, como mueren las mariposas en la luz, de felicidad.

Una flor sobre el pecho de una bella, ¿cómo vivir el pecho bajo el amor y la flor sobre el volcan!

Recuerdo que un día tenía V. sobre el pecho un clavel, ¿qué mejor sitio pudo V. proporcionarle! Aun me parece ver como latía orgulloso su pecho, al impregnarse del aroma que le embriagaba.

Pero V. no se fijaba en lo que pasaba en su seno y el clavel iba languideciendo y deshojándose; cuando V. sintió caer algunos pétalos sobre sus manos y miró al clavel, ya se había secado; ¿por qué habrá muerto? dijo V. tristemente; de felicidad, murmuré yo.

¡Feliz el pecho que es tumba de alguna flor!

Donde hay flores enterradas no mueren los corazones.

Pregunta un eminente literato, gloria de nuestra patria, ¿qué otra forma podrían tomar los ángeles si bajaran á la tierra, que no fuera la de mujer?.

Pues podrían tomar la de una flor, para tener la dicha de morir en el seno de una bella.

Muchas veces solo se ven sobre la mesa de mi habitación pétalos marchitos y sin color, y tallos secos y sin aroma; no obstante, yo los conservo, pues aun me parece ver sobre el seco tallo la rosa lindísima de coloreada corola, que al entreabrirse me parecía que hablaba, revelandome dulces secretos de amor, y con su aroma, que yo aspiraba enagelado, me parecía recibir el halago de cariñosos besos.

Nunca se me olvidará, amiga querida, la tarde en que murió la única flor que me dió V.

Al ver caer ya marchito, el último de sus pétalos, me puse triste, muy triste.

Los pétalos deben caer de las flores, con la amargura que las lágrimas se desprenden del corazón.

Y aun en el postrer destello de su vida, las flores emanan aromas, conservan su ternura, aparecen envueltas de poesía.

Su vida es muy corta, tan breve como el amor de la mujer; pero saben morir como viven, haciéndose amar y sentir; primero recojen besos, despues arrancan lágrimas.

V. como yo, ama las flores, á V. y á mí nos une por lo tanto un mismo sentimiento.

¡Ojalá fueran los mismos nuestros pensamientos!

Si yo supiera que al desprenderse mi alma, ansiosa de volar, de este débil cuerpo que la aprisiona, habia de ir usted, bella Lola, á colocar sobre mi tumba una flor; si yo supiera que todos aquellos seres á quienes entregué mi corazón, habian de ir á llenar de flores mi última morada, lo agradecería mucho mas que todas las lágrimas de los corazones sensibles, porque entonces, ¿qué me importaba morir?

¡Debe ser tan dulce el sueño eterno bajo una alfombra de flores!

Eladio G. Jove.

POSITIVISMO.

Me gusta una mujer rubia, graciosa, que tenga lindo pié, rasgados ojos, de aguileña nariz, de labios rojos, de dientes nacarados, voluptuosa. Que sepa amar, cual la fragante rosa ama al rocío, en la mañana ardiente, esa ideal mujer, que nuestra mente solo soñarla puede tan hermosa. Mas, á decir verdad, Julia querida, sin todas estas gracias, te prefiero á todas las mujeres que en mi vida me brindaron su amor; en fin, te quiero porque poséas la gracia apetecida por todos; la mejor, que es el dinero.

L. Bernal.

GACETILLA.

—De algun tiempo á esta parte venimos observando que algunos individuos se complacen en armar camorras y cuestiones en las romerías, tratando así de comprometer a los que pacíficamente van á ellas tan solo con el objeto de divertirse. Como estos abusos no pueden tolerarse, porque nadie tiene derecho á molestar á los demás, ni mucho menos á trastornar el orden público, esperamos que la autoridad procurará corregirlos con el debido rigor, y recomendamos á la guardia civil, que si otra vez ocurriesen escenas como las de la romería de Jove, ponga á buen recaudo a los agitadores, dándoles seguro alojamiento en la cárcel pública.

El que no tenga maneras para vivir en sociedad, que las aprenda, ó que renuncie á alternar entre la gente decente.

—Hemos recibido el cuaderno 3.º de la interesante revista *El Teatro*, que publica en Madrid el distinguido escritor D. Julio Nombela, y cuyo sumario es tan interesante como el de los números anteriores.

—La verbena de San Pedro, aunque no tan concurrida como la de San Juan, no dejó de estar animada, habiéndose escuchado las músicas hasta muy cerca de la madrugada.

Damos las gracias á *La Nocturna* por la pequeña serenata que nos dedicó.

—Tenemos entendido que entre los vecinos de la calle Corrida se ha abierto una suscripción para regar la misma durante los meses de verano en que el polvo la hace intrasitable.

¡Dichosa agua que no acaba de venir!

—Ha fallecido dias pasados en esta poblacion el antiguo vecino D. Inocencio Garcia Baones, á cuya familia enviamos el mas sentido pésame.

—La sensible desgracia ocurrida el lunes último en casa de nuestro amigo el Sr. D. Justino Escalera y Lopez, nos pone en el deber de recomendar una vez mas la mayor prudencia á todas aquellas personas que tengan en las suyas ar-

mas de fuego. Todo el cuidado que se tome, y todas las precauciones que se adopten, son pocas. Se hace, pues, preciso, que él que posea armas, cualquiera que sea su clase, las guarde en sitio seguro, y donde no se hallen al alcance mas que de aquel que sepa y deba manejarlas.

—Hemos tenido el gusto de ver en nuestra redaccion á nuestro amigo y colaborador, el Sr. D. José A. Garcia Pertierra, que dentro de unos dias se embarcará para la Coruña.

Desde esta poblacion irá á Barcelona, en donde tiene intencion de publicar una obra de estudios de Psicología, que tuvo la amabilidad de enseñarnos, y que no dudamos será muy bien recibida por los conocedores y amantes de esta clase de trabajos.

Presenta en dicha obra notas muy buenas, comparando el catolicismo con el protestantismo, y hace ver la necesidad que hay de atraer por medio de la instruccion, caridad y mansedumbre, á las personas neófitas.

Auguramos al Sr. Pertierra un feliz éxito en su obra, y lo deseamos, así como que lleve un buen viaje.

ANDALUZADA.—Viajaba en una fragata una señora sumamente medrosa, y un andaluz gozaba con referirle hechos pavorosos sucedidos en el mar.

—Figúrese V., le decía, que una vez un tiburón se comió una fragata.

—Mentira, repuso la señora, una fragata no cabe por la boca de un tiburón.

—¿Cómo que nó? ¿Usted no se come una nuez?

—Ya, pero la rompo, y me como la carne.

—Pues bien, el tiburón se metió la fragata en la boca, la rompió, se comió á la tripulacion, y tiró la cáscara.

La señora se desmayó.

—Las mujeres son aficionadas á jugar desde que nacen.

Niñas, juegan con sus muñecas.

Adultas, juegan con sus amigas.

Jóvenes, juegan con sus amantes.

Casadas, juegan con sus maridos.

Madres, juegan con sus hijos.

Viejas, juegan con sus yernos.

La que no se casa, juega á las cartas, tiene gatos ó perros para jugar.

De lo que se deduce que la vida de la mujer es un puro juego, del que las muñecas son las que mejor paradas salen.

—Se ha repartido el número 55 del *Semanario Familiar Pintoresco*, que con tanta aceptación publica el Sr. Manero, de Barcelona.

El sumario que ponemos á continuacion da una idea de la utilidad de esta publicacion, que recomendamos á las madres de familia.

Sumario:

Viaje á la Indo-China: Los tapires blancos, por A. Dubarry.

—Ciencia familiar: Transformacion futura de la tierra, por A. Berisch.—El Pabellon del estanque. Novela china, (conclusion). Gimnasia de jardin y de salon, ó higiene por medio de ejercicios razonados sin ningun aparato.—Galeria de celebridades: Félix Mendelssohn Bartholdi, su vida y sus obras, por O. Comentant.—Historia y colonizacion de Madagascar.—Advertencia.

Grabados: Un nuevo enemigo. El alud. Fortaleza china. Mapa de Madagascar.

Cada número solo cuesta un real. Un año 50 reales.

La Administracion, Lauria, 82, Barcelona, remite prospectos y números de muestra.

ANUNCIOS.

BONITA OCASION.

Se vende una magnífica casa de planta baja, de nueva construccion, con su jardinillo, y varias dependencias; mide 80 piés de fachada por 100 de fondo, situada en la carretera de Villaviciosa, junto á Begoña. La casa estará abierta de tres á siete todas las tardes.

Sacos vacíos.

Se venden á precios de fabrica, en el almacén de efectos navales, ultramarinos, del reino y extranjeros, de CLAUDIO ALVAREZ Y C.ª, calle del Comercio, frente al muelle.—Gijón.

Se vende la casa número 5, Plaza de los Moros, frente al Café Colon. Se compone de piso terreno, principal, segundo y solana, en el centro de la poblacion, construida con gran solidez.

La habita su dueño, con quien se entenderá el que la desee adquirir.

NEGOCIO UNICO.

Relojes directamente de la manufactura, CARLOS TH. BELMONT, BESANCON (FRANCIA).

Desde hoy suministramos al menudeo nuestros magníficos relojes, que gozan de tanta fama, á mitad del precio que los venden los relojeros, pues éstos no los fabrican, sino que los compran á los fabricantes. Confeccionamos, sobre todo, los relojes sin llave. Es nuestra ESPECIALIDAD. El mecanismo de los relojes sin llave, es uno de los mayores progresos de la relojería moderna, pues permite pasar sin la antigua é incómoda llave, que echa á perder tantos relojes. El reloj tiene cuerda volviendo tan solo el boton llamado encordador, colocado al cabo del mango y al medio del anillo que sirve para manejar el instrumento. Las ventajas de este nuevo sistema son evidentes. La cajita no es jamás abierta para dar cuerda; el polvo no penetra jamás en ella; la fluidez del aceite es conservado así, y solo raras veces se necesita limpiar el reloj.

Mandamos posta y aduana pagados á los precios siguientes:

	Reales.
Nikel plateado, cara abierta, convenientes para obreros, escolares, etc.....	40
Or galvanizado, doradura sólida, vidrio de cristal, marcando los segundos.....	48
Plata, vidrio de cristal, 6 agujeros de diamante.....	72
Caja elegante de plata, con tapa de muelle grabada, movimiento finísimo, 10 agujeros de diamante, uno de los mejores relojes de plata que se hagan.....	96
Oro movimiento horizontal, elegante, todos los agujeros de diamantes, señalando los segundos, grabados ó lisos y pulidos.....	160
Elegante encordador imperial, oro, movimiento superior, diamantes extra, ricamente grabado ó liso y pulido.....	192
Doble tapa en oro, movimiento cronómetro, finito y repasado con cuidado, balanza de oro, con 18 agujeros de diamante, últimos adelantos, doble caja, magníficamente decorada	300
Reloj cronómetro, perfectamente finito, movimiento todo en agujeros de diamantes, últimos adelantos, caja de doble fondo de oro, de 18 quilates, lisa y pulida ó grabada, muestra oro ó esmalte blanco sólido, señalando los segundos, etc.....	420
Reloj cronómetro-calendario, con mostradores de segundos al centro marcando los cuartos de segundos, indicando el día de la semana, el día del mes, el mes del año, movimiento de cronómetro perfecto, repasado con cuidado, caja extra-fuerte, ricamente decorada, etc. Este reloj, es generalmente vendido por los comerciantes por menor 2000 á 3000 reales.....	1060

Relojes para señoras, semejantes á los arriba mencionados, pero mas pequeños, al mismo precio.

Monogramas, iniciales, etc, grabados sobre el lomo de los relojes de oro, sin carga adicional.

Cada reloj comprado, es abastecido en seguida de lo necesario y embalado cuidadosamente en una linda cajita de cordobán. La regularidad, la precision de su movimiento, la solidez, lo acabado del trabajo, todo está garantizado por tres años, durante este periodo, cada reparo es hecho de balde, siempre que el reloj nos sea mandado porte pagado. Todas nuestras cajas de oro son de 18 quilates. Todas nuestras cajas de plata son de primer título.

Las personas residentes en cualquiera parte de las provincias, han de mandar sus encargos y su dinero á nuestro ramo de Besancon, pues pueden estar ciertas de recibir exactamente el reloj que habrán pedido, y si no satisficiese, será cambiado, ó será devuelto el dinero. El dinero puede ser mandado, ó sea en cédulas de bancos, ó sea en chiques sobre París ó Marsella, ó sea en moneda de oro ó sellos de correo. Tambien se toman al curso todas las cédulas de bancos extranjeros.

DIRECCION: Carlos - TH. BELMONT, plaza St-Quentin, 1, Besancon (Francia).

DENTISTA.

D. Angel Sanchez Bermudez, profesor dentista y subinspector de cirujanos dentistas de la provincia de Lugo: premiado con medalla de plata en la exposicion de la Coruña, tiene la honra de ofrecer al público sus trabajos, como son: empastes, orificaciones y aparatos, por todos los sistemas conocidos: limpia y extrae.

Su gabinete, casa de Ramona Vega: en Coruña, Ruanueva, 22, pral.

Para el invierno.

Se recibieron los objetos siguientes: variado surtido de impermeables, otro de paraguas, lo mismo en zapatillas suizas para señora, caballero y niños; buena coleccion en lámparas de sobremesa, colgar y pared.

Benigno Piquero.

COLEGIO DE JOVELLANOS.

San Bernardo, 61, Gijón.

Desde el 15 de Junio principiaron en este colegio las clases de repaso como en los veranos anteriores.

Las nuevas medallas de Covadonga,

aprobadas por el Ilustrísimo Sr. Obispo de esta diócesis. De metal doradas á 12, de plata á 20 y de oro á 200 reales cada una.

Venta exclusiva en esta

Benigno Piquero,

Cuatro Cantones. — GIJÓN.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

CONCENTRADA AL VAPOR.

Farmacia de A. Corzo.

El refresco mas eficaz y económico que se conoce. Contiene todos los principios activos de las plantas que entran en su composición, escogidas detenidamente y sometidas á una preparación especial.

Usase á la dosis de media ó una cucharada en agua azucarada, dos veces al día, en el intervalo de las comidas.

40—Jovellanos.—40—Gijón. Frasco, 6 reales.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

al Yoduro Potásico,

CONCENTRADA AL VAPOR.

Farmacia de A. Corzo.

Depurativo y regenerador de la sangre.

Este producto, en cuya preparación se sigue el mismo procedimiento que para el anterior, reúne además de la eficacia de la esencia, las propiedades depurativas del Yoduro potásico.

Usase á las mismas dosis que el anterior.

La cuchara que se emplee deberá ser de madera.

40—Jovellanos—40.—Gijón. Frasco 10 rs.

Oportunidad.

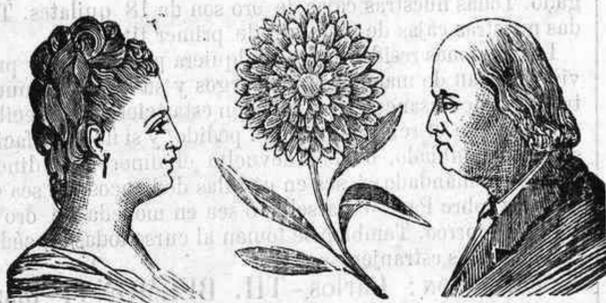
Se alquilan dos pisos decentemente amueblados, uno con diez camas y otro con siete. Tienen hermosas vistas al mar. En la misma casa, calle del Comercio, n.º 5, darán razón.

La Dalia Azul,

SALON DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE PEDRO SANCHEZ,

9—Corrida—9
GIJÓN.



Necesitando su dueño el local que antes ocupaba LA DALIA, de que soy fundador, pongo en conocimiento de mis constantes favorecedores, que desde el día 20 me trasladé á la calle Corrida, núm. 9, habiendo resuelto que mi peluquería lleve desde esta fecha el nombre que encabeza este anuncio, para diferenciarla de otra cuya apertura se anuncia con el primitivo. Asimismo continuará sirviendo con el esmero que tengo acreditado á las personas que me honren con su confianza, y ejecutando pronto y á precios los mas económicos, todos los trabajos que en mi arte se me confien.

Para escritorio.

Es completo el surtido que se acaba de recibir en papel comercial y particular; en esto lo hay francés, inglés y del reino; copiadores para cartas, libros rayados en blanco con y sin DEBE y HABER; además hay otros muchos objetos, que sería muy extenso anunciarlos.

Tinta para copiar muy acreditada.

Benigno Piquero.

El Puerto del Musel,

Trinidad, 14.

NOVEDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS.

ESPECIALIDAD EN PAÑOS.

Se confeccionan trajes

con esmero, prontitud y economía.

NOTA. Relacionado con los mejores cortadores de la villa, dejo á disposición del comprador la elección del que á su juicio sea mas competente.

Ramon Camino.

COMERCIO DE MODAS.

E. SUAREZ NOVAL.

GIJÓN.

400 dibujos de percales y cretonas francesas de alta novedad para vestidos, adornos y camisas.

Variedad en lanas, sedas y pequines en liso rayado, floreado y brochado.

Verdaderos géneros franceses é ingleses, para trages de caballero; especialidad en gustos y clases.

Corbatas, cretonas, de granadina, de crespón, de fular, de raso y de surah.

Fichús de encaje, de crespón, de raso, de pasamanería, en negro y en color.

Visitas, manteletas, abrigos, en negro y en colores.

Retortas, lienzos y lencerías, desde tres cuartas hasta tres y cuarta varas de ancho, géneros especiales de Inglaterra y Bélgica, y surtido completo de clases y precios.

Guantes de seda, de hilo, de algodón y cabritilla, en todos tamaños y colores.

Hay siempre surtido de alfombras, cretonas para muebles, camisería, artículos para bordar, terciopelos, damascos, géneros blancos, granadinas, pañolería, corsés, cutys, mantillas, bordados, medias y calcetines, cuellos y puños, merinos, muselinas, ropa blanca, etc., etc., etc.

Cuatro Cantones—1.

EXPOSICION

DE
París.

SASTRERIA.

En este establecimiento se acaba de recibir un elegante y variado surtido en géneros de alta novedad para la presente estación.

V. R.—39—Corrida—39.

EXPOSICION UNIVERSAL.

Martin, sastre de militar y paisano.

Se ha trasladado de la calle de los Moros á la Corrida, frente á la imprenta del Comercio, donde tiene un variado muestrario de géneros extranjeros y del Reino, que podrá hacer trajes desde ocho duros en adelante.



MAQUINAS PARA COSER

DE LA

Comp.^a Fabril Singer



NUEVOS MODELOS.

Grandes rebajas de precios.

Enseñanza gratis á domicilio.

GARANTIA ILIMITADA.

Hay toda clase de piezas sueltas, asi como aceite, sedas, hilos y agujas.

Única agencia en Gijón,

Camisería de Manuel Valdés, Corrida, 4.

Cemento superior del Piles.

Los Sres. ingenieros y maestros de obras pueden obtener dicho cemento natural, fresco, y á 6 reales quintal, en el depósito de la fábrica, Corrida, 24, Sres. Menendez y Blanco, y Comercio, almacén de harinas.

La fábrica, además del descuento que practica en los pedidos que le dirijan, garantiza los excelentes resultados de este cemento, empleado en toda clase de obras, especialmente hidráulicas.

Primera Funeraria en Gijón,

de Feliciano Rodriguez,

Moros, 44.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conducción de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionará las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

SOMBRERERIA DE RODRIGUEZ,

calle Corrida, núm. 11.

Se acaba de recibir en este establecimiento un variado y elegante surtido de sombreros de paja de última novedad, para caballeros, niñas y niños; siendo sus precios tan arreglados, que están al alcance hasta de las clases mas modestas, pues los hay desde 14 reales en adelante.

LA FUNERARIA.
Nueva empresa de carruajes fúnebres
de J. Muñiz y Riera.

GIJÓN,

Morales, 39. — S. Bernardo, 13.



Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construcción de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, compitiendo en lujo y economía con las primeras de su clase.

LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA.

Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, erable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, percal, bayeta, franela, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plátano y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayores, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos.

NOTA.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones.

Se remiten ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telégrafo.

El domingo 4 del corriente se echa en Pumarín un magnífico tonel de sidra; á tres perras chicas.

El sábado la espicha.

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJÓN.